

Las PYMES: una salida micro a los problemas macroeconómicos

Tomás Rodríguez

Resumen.- El sector externo de Nicaragua se encuentra en una crisis profunda: la brecha entre importaciones y exportaciones crece año con año y el proceso de endeudamiento del país continúa a pesar de la Iniciativa de los Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC). Esto se debe a que el proceso de ajuste económico no está orientado a resolver las limitaciones estructurales del país. Las PYMES constituyen un sector que, por sus características, puede ayudar a superar dichas limitaciones. De hecho, ellas contribuyen al ahorro neto de divisas, generan empleo, dinamizan encadenamientos sectoriales y ayudan a generar mercados.

Introducción

La incorporación de Nicaragua a la Iniciativa de los Países Pobres Altamente Endeudados ha sido presentada como la panacea que resolverá los problemas macroeconómicos del país. Esta visión parte de la hipótesis de que son los condicionamientos externos los que impiden el desarrollo nacional. Algunos formuladores de políticas hablan incluso de una segunda independencia que abrirá al país las puertas del nuevo milenio, libre de las ataduras de la deuda externa heredada del pasado.

Sin embargo, la HIPC sólo vendrá a aliviar esta pesada carga, pero no resolverá los crecientes desequilibrios externos del país. Las soluciones hay que buscarlas más bien en el fortalecimiento de la estructura económica productiva. Y en ésta búsqueda hay que volver la mirada a las PYMES.

Nicaragua y la deuda externa

Al iniciar la década de los noventa, el saldo de la deuda externa de Nicaragua

ascendía a un monto de US\$ 10,715.4 millones. En 1996, este saldo se redujo a US\$ 6,094.3 millones, gracias a una serie de condonaciones entre las que destacan, por su generosidad, las de la República Federativa de Rusia, por US\$3,099.9 millones, y la de México, por un monto de US\$1,065.7 millones. La reducción que se obtuvo en 1996 representó el 41% del total de la deuda en ese entonces.

Fue también en 1996 que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional propusieron la iniciativa HIPC (High Indebted Poor Countries), después de constatar que a nivel mundial había 41 países que, a pesar de haber aplicado los programas de ajuste estructural, no iban a poder pagar su deuda externa si, adicionalmente, no había un alivio de la misma. Entre esos países figura Nicaragua.

La iniciativa HIPC propone la condonación del 80% de la deuda que Nicaragua tiene pendiente con el Club de París hasta el 1 de noviembre de 1989. El Club de París, formado por los dieciocho países más desarrollados del

mundo, es el tercer grupo de acreedores en importancia de Nicaragua; el primer grupo lo forman las Instituciones Financieras Internacionales y el segundo los gobiernos de los países latinoameri-

canos. El saldo de la deuda con el Club de París representa el 23% del total y la condonación del 80% de ese saldo representa el 18.5% del saldo total.

Cuadro N° 1
SALDO DE DEUDA EXTERNA PÚBLICA POR ACREEDORES AÑO 1999

Acreeedores	Saldo de deuda (millones de dólares)	Porcentaje
Multilaterales	2068.2	32
Países latinoamericanos	1515.6	24
Club de París	1490.2	23
Países ex-socialistas y otros	1074.7	17
Banca comercial	241.8	4
Proveedores	24.1	0
Total	6414.6	100

Fuente: BCN (datos preliminares).

Después de la condonación de la deuda prevista por la iniciativa HIPC, el stock de la deuda será de US\$ 4,920 millones y, según las proyecciones del Banco Central que aparecen en los anexos de la carta de intención del Gobierno al Fondo Monetario Internacional, en un período de siete años el país alcanzará el mismo saldo de deuda que tenía antes de la condonación. En otras palabras, la deuda seguirá siendo un problema y si no se buscan medidas estructurales para evitar el endeudamiento, no servirán de nada las condonaciones.

El servicio de la deuda también irá sufriendo incrementos a partir del año 2001. Estos incrementos en el stock y en el servicio de la deuda no serían alarmantes si el país tuviera recursos para pagar. La iniciativa HIPC supone que la deuda externa es sostenible cuando el Valor Presente Neto del stock de la deuda es menor al 200% del valor de las exportaciones y cuando el servicio de la deuda es menor al 20% de las mismas. Según el Banco, estos parámetros de sostenibilidad los alcanzaría Nicaragua, de manera estable, hasta después del año 2008.

Cuadro N° 2
PROYECCIONES SOBRE EL NIVEL DE ENDEUDAMIENTO 1999-2008
(MILLONES DE DÓLARES)

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Stock de deuda	4,920	5,219	5,238	5,391	5,546	5,654	5,754	5907	6,062	6,251
% sobre exportaciones	585	562	509	475	444	412	382	360	339	320
Servicio de la deuda	163	150	241	382	387	377	391	403	386	386
% sobre exportaciones	19	16	23	34	31	27	26	25	22	20
VPN de la deuda	3,921	4,147	4,137	4,213	4,258	4,290	4,311	4,347	4,404	4,481
% sobre exportaciones	466	446	402	371	341	312	286	265	246	230
Exportaciones	842	929	1,030	1,136	1,249	1,373	1,505	1,642	1,789	1,951

Fuente: Gobierno de Nicaragua, anexos a Carta de Intención al FMI.

El reto que plantea la deuda externa no consiste solamente en reducir el *stock* de deuda, si no también en aumentar las exportaciones para garantizar su sostenibilidad. El saldo de la deuda, como su servicio, seguramente se incrementarán tal como están proyectados, pero no así las exportaciones. La proyección gubernamental supone un crecimiento constante entre el 9 y el 11% anual, pero éste no ha sido el comportamiento de las exportaciones en los últimos años. Más bien ha sido errático, debido en parte a la inestabilidad de los precios de los principales productos de exportación (café, azúcar, etc.).

El ajuste estructural

Hay dos principios bajo los cuales el Club de París efectúa la condonación de la deuda. El primero consiste en el tratamiento comparativo. Según este principio se exige a los países deudores negociar la condonación con los otros acreedores en los mismos términos ofrecidos por el Club, es decir que Nicaragua tendría que pedir el 80% de la condonación. El segundo principio es el de condicionalidad, que consiste en supeditar la condonación de la deuda a una condición: el cumplimiento por parte del país deudor de dos programas de Servicio Reforzado de Ajuste Estructural, conocidos como ESAF (*Enhanced Structural Adjustment Facility*).

El primer ESAF se firmó en 1994 con una duración de tres años y con un préstamo concesional de 160 millones de dólares. De éstos sólo se desembolsaron 26 millones de dólares, debido a que no se alcanzaron las metas propuestas por el programa y se continuó bajo un "pro-

grama sombra" que permitió firmar un segundo ESAF el 18 de marzo de 1998 (BCN, 1998).

El ajuste económico se propone como meta resolver dos grandes desequilibrios: el interno y el externo. El desequilibrio interno no es otro que el déficit público y, como cualquier desequilibrio económico, sólo se puede resolver disminuyendo el gasto y/o aumentando los ingresos. En Nicaragua se han realizado las dos cosas.

Por el lado del gasto, desde 1990 se ha experimentado una reducción considerable en el rubro de defensa y seguridad pública, que pasó de representar el 14% del PIB en el año noventa, a ser un poco más del 2% en 1998. Otra línea del gasto que se ha venido reduciendo desde 1994 es el gasto social: del 12% del PIB en ese año, ha caído a menos del 11%, sobre todo en el área de salud.

Por el lado del ingreso, desde 1990 se ha duplicado el porcentaje que los impuestos sobre bienes y servicios representan con respecto al PIB. En 1999 este porcentaje equivale al 13.7% del PIB. Los impuestos sobre bienes y servicios son los que tienen el mayor peso del sistema tributario, seguido muy de lejos por los impuestos al comercio exterior que representan el 7% del PIB. La estructura impositiva de Nicaragua es claramente regresiva, porque en términos relativos penaliza más a los que perciben menos ingresos.

La aplicación de las medidas señaladas más las donaciones recibidas del exterior, han permitido que en Nicaragua se cierre la brecha del sector público.

En 1998, este déficit llegó a representar el 2.2 % del PIB, una brecha sostenible según los parámetros internacionales.

No obstante, la situación del desequilibrio externo no es tan alentadora para Nicaragua. Entre las exportaciones y las importaciones, existe una brecha que representa un poco más del 38% del PIB.

Las importaciones equivalen a más del doble de lo que el país logra exportar. El mayor peso corresponde a las importaciones de insumos o productos intermedio, que son un poco más del 26% del PIB y el 36% del total de importaciones. Estas cifras reflejan la dependencia de la producción nacional con respecto a los recursos del exterior.

El otro punto que es importante señalar es la caída de las exportaciones en 1998. Este descenso, el BCN lo atribuye principalmente a que ya no se contabilizan exportaciones ficticias de empresas que se beneficiaban de los Certificados de Bonos Tributarios (BCN, 1999).

Una de las hipótesis de las políticas de ajuste es que mediante la reducción del déficit fiscal, se reducirá también la brecha externa, pero esta hipótesis no se cumple en el caso de Nicaragua, porque las presuntas políticas de ajuste estructural no están orientadas a cambiar la estructura económica directamente.

Se presume ésta cambiará afectando los precios relativos (la tasa de interés, el tipo de cambio y el nivel de inflación). Pero tal presunción no se corrobora en la realidad.

Limitaciones estructurales de Nicaragua

En la realidad hace falta un ajuste estructural que vaya más allá del control de los desequilibrios macroeconómicos. Además en muchos casos se necesitan acciones directas que vayan en la línea de superar las limitaciones estructurales existentes. ¿Cuáles son esas limitaciones? Señalaremos algunas de las más importantes.

· *La falta de ahorro Interno*

Si el déficit público se ha cerrado, pero persiste el déficit externo, esto significa que el ahorro nacional no está cubriendo el volumen de inversión que se está realizando. Aquí hay que señalar dos aspectos. Primero, si existe un incremento de la inversión en Nicaragua, ¿dónde está esa inversión? ¿En los hoteles, los restaurantes, los centros comerciales, las gasolineras nuevas? ¿Es esa la inversión que necesita Nicaragua para alcanzar el desarrollo? La segunda cosa que hay que considerar es que esta inversión, sea cual sea, se está haciendo con recursos del exterior y no con ahorro propio.

· *Dependencia del exterior*

Los principales rubros de exportación son los cultivos tradicionales, que se encuentran al vaivén de los precios internacionales. Para producir, el país necesita de una serie de insumos provenientes del exterior, cuyos precios también se fijan fuera de las fronteras produciendo una balanza comercial deficitaria. Esta dependencia externa es, en

parte, una consecuencia de la falta de articulación entre los sectores productivos del país. No existe un encadenamiento adecuado entre la producción agrícola y la industria, ni de estos dos sectores con los servicios, con lo cual el valor agregado es bastante reducido.

· *Población y pobreza*

El 45% de la población de Nicaragua es menor de 15 años. Hay aquí una importante riqueza, pero al mismo tiempo, una considerable debilidad, porque un porcentaje significativo de la población es dependiente económicamente o no está en sus plenas capacidades productivas. Por otro lado, la disminución de los servicios públicos en salud y educación limitan el desarrollo de las potencialidades existentes en la población joven y que, por el hecho de serlo, tiene la capacidad de adquirir nuevas habilidades con mayor facilidad y permitir al país competir en el futuro en el mercado internacional.

El 60% de la población nicaragüense se encuentra en situación de pobreza. Esto ha provocado un importante flujo migratorio tanto en el interior como hacia el exterior del país. Entre 1971 y 1995, el 14 % de la población migró dentro del territorio nacional, especialmente hacia las ciudades, mientras el 1% de la población migra cada año fuera del país.

· *Falta de Institucionalidad*

Las instituciones clásicas sobre las que giran las discusiones sobre el desarrollo son el mercado y el Estado. En el caso de Nicaragua hay una carencia de las dos. Por un lado, hay un Estado disminuido que presenta constantes crisis

de institucionalidad, enfrentamiento de poderes y de instituciones, cambios constantes de las reglas del juego y con una limitada capacidad para ejecutar programas y proyectos, como lo mostró la tragedia del huracán Mitch.

Por otro lado, el mercado por el que se aboga tanto presenta fuertes limitaciones. Por ejemplo, casi el 50% de los productores de granos básicos del país autoconsumen su cosecha y no participan del mercado de estos productos. Los pequeños y medianos empresarios participan escasamente del mercado financiero, pues tienen muy pocas ofertas de crédito y de ahorro. También carecen de ofertas de asistencia técnica. Se está reduciendo el Estado y no aparecen los mercados.

El potencial de las PYMES para la economía nacional

Los resultados macroeconómicos son desalentadores y los problemas estructurales de Nicaragua son profundos, pero se continúan buscando múltiples salidas concertadas entre los diferentes actores sociales y existen esperanzas en el desarrollo desde el nivel microeconómico. Las PYMES son una salida potencial a estos problemas y su importancia y aporte se puede ver en los siguientes aspectos.

· *Ahorro neto de divisas*

Para enfrentar el proceso creciente de endeudamiento, es necesario promover aquellos sectores que realicen un ahorro neto de divisas, es decir, que tengan una menor dependencia de insumos del exterior y un alto potencial exportador. La mayoría de las ramas de las PYMES

cumplen las dos características. Por un lado hacen uso intensivo de materia prima nacional (MIFIC, 1999), así como un uso más eficiente de los recursos con relación a las grandes empresas (ver artículo de Parrilli en este número). Por otro lado, las PYMES tienen un potencial exportador que ha sido corroborado en otros países y que es necesario desarrollar en Nicaragua.

· *Diversificación de las exportaciones*

Nicaragua necesita una estrategia de diversificación de sus exportaciones en bienes que sean menos vulnerables a los cambios en los precios internacionales. En este sentido, las PYMES representan una alternativa y un potencial interesante debido a la preferencia creciente en muchos países, especialmente europeos, por productos manufacturados con ciertas características artesanales. Estos bienes tienen una ventaja adicional: presentan menos oscilaciones de precios debido a que se pueden adaptar más rápidamente a las demandas del mercado, sin que ello exija cambios radicales en la infraestructura productiva, ni en la composición del capital.

· *Articulación sectorial*

Las PYMES tienen la capacidad de generar articulación sectorial, tanto vertical como horizontal. La articulación vertical se genera hacia atrás, por la demanda de insumos del sector primario para el procesamiento posterior, especialmente en las industrias de madera-mueble, cuero-calzado, puros y textiles. Incrementar esta demanda tendría un efecto multiplicador positivo en el agro. Hacia adelante también se genera una oferta de bienes para mercados diferenciados;

desde bienes de consumo popular, hasta productos de exportación.

La articulación horizontal que se da al interior de las empresas del sector y la rama de producción, es una de las características propias de las PYMES y que les permite sobrevivir en el tiempo y tener éxito. Los cluster o grupos de empresas aglomeradas sectorial y geográficamente permiten aprovechar mejor las externalidades que se generan y posibilita realizar acciones conjuntas ante terceros.

· *Generación de empleo*

La generación de empleo es un área donde las políticas del Estado son necesarias para poder superar la pobreza y hacerle frente a la migración interna y externa. En la medida en que privilegian el uso de fuerza de trabajo sobre el capital, las PYMES son un sector prometedor en el marco de una política de generación de empleo. Actualmente, ellas generan el 87% del empleo urbano del sector industrial. Dado que sus costos de capacitación de la mano de obra son relativamente bajos, las PYMES posibilitan una mayor absorción de fuerza de trabajo no calificada, lo que es difícil que ocurra en otro tipo de industrias, que necesitan de más tiempo e inversión para capacitar a sus trabajadores.

Generalmente la población que migra es la que tiene mayores deseos de superación y más iniciativa. Con una política adecuada de promoción de las PYMES se pueden aprovechar mejor estas capacidades para absorber productivamente a esta población. Las PYMES nicaragüenses entrenan mano de obra y generan empleo a destajo en las zonas donde se encuentran instaladas actual-

mente, como Masaya y Masatepe. Ellas se han convertido en una de las fuentes de trabajo más importantes de la zona, haciendo uso de mano de obra familiar y contratada.

· *Creación de mercados*

Los mercados se crean por la convergencia de la oferta y la demanda. Las PYMES pueden aportar por las dos vías. Por el lado de la oferta, lo hacen con la producción de bienes para el consumo nacional, especialmente en las ramas de procesamiento de alimentos, ropa, calzado y muebles, satisfaciendo a las necesidades de los sectores de más bajos ingresos. Pero por el lado de la demanda, la creación de mercados está asociada a dos aspectos que ya hemos mencionado: primero, la articulación vertical y horizontal con otras empresas y, segundo, la creación de empleo que posibilita la generación de una demanda interna.

La articulación sectorial de forma horizontal genera una sinergia que lleva a la innovación productiva de las empresas, lo que permite la demanda de nuevos productos en la medida en que el proceso productivo va teniendo una mayor complejidad. De esta forma surgen nuevos mercados para nuevos productos.

Aunque en este momento el mercado interno no sea muy atractivo para el desarrollo de las PYMES, en el largo plazo los mismos trabajadores de las PYMES conformarán una demanda de bienes y servicios a satisfacer. En este sentido, el desarrollo de las PYMES puede jugar un importante papel redistributivo del ingreso.

En el proceso de creación de mercados, es necesario crear nichos de mercado en el exterior. Esta estrategia se vuelve fundamental tanto para el desarrollo de las PYMES en el corto-mediano plazo, como para el desarrollo mismo del país.

Conclusiones

Nicaragua se encuentra en un proceso de endeudamiento creciente, que será aliviado por la iniciativa HIPC, pero no será resuelto, debido a que el país ha mostrado una tendencia a incrementar el déficit externo en los últimos años. El desequilibrio existente entre importaciones y exportaciones es el resultado de limitaciones estructurales que generan un endeudamiento constante y vuelven inviable al país.

Los programas ESAF han tenido éxito al hacer sostenible el nivel de déficit público, pero han fracasado en el control del desequilibrio externo. Por esta razón, son necesarias medidas que ataquen directamente los problemas estructurales del país, promoviendo sectores productivos específicos, pero sin dejarlos expuestos al libre albedrío de mercados inexistentes. Los mercados se construyen, no emerge de la nada.

Las PYMES son uno de los sectores productivos con más potencial debido a que sus características le permiten superar las limitaciones del entorno adverso y pueden, de manera agregada, contribuir a la superación de esas mismas limitaciones. El ahorro neto de divisas, la diversificación de exportaciones y la articulación sectorial contribuyen a superar las limitaciones de falta de ahorro interno y dependencia del exterior. Y la creación de empleos y mercados por

su lado, ayudan a resolver las limitaciones de pobreza y falta de institucionalidad.

Sin embargo, las PYMES son un sector carente de apoyos. No cuentan con incentivos fiscales ni subsidios, reciben escasos servicios de crédito y capacitación, y enfrentan un mercado interno con poco poder adquisitivo y disperso. A pesar de todo, las PYMES sobreviven gracias a las estrategias que adoptan: ingenio y versatilidad para responder a

la demanda, mejor aprovechamiento de los recursos y capacidad para generar articulaciones inter-empresariales. Optar por una política de promoción de las PYMES no significa solamente la búsqueda del desarrollo de un sector productivo, sino también del país en su conjunto. Junto a otras iniciativas, el impulso de las PYMES puede contribuir a alcanzar un ajuste verdadero de la economía, que haga viable al país en el próximo milenio.

Bibliografía

- BCN (1999). *Informe Anual 1998*. Managua, Marzo.
- BCN (1998). *Servicio Reforzado de Ajuste Estructural*. Managua, Diciembre.
- GOBIERNO DE NICARAGUA (1999). *Letter of Intentions of the Government of Nicaragua*. Managua, Agosto.
- MINISTERIO DE FOMENTO, INDUSTRIA Y COMERCIO, (1999). *La PYME en Nicaragua*. Mimeo, Junio.
- PARRILLI, D. (1999). "La economía de las pequeñas y medianas Industrias en Nicaragua" , en *Encuentro*, N°50. Managua.



Revista WANI

Es un medio de expresión y análisis de la realidad costeña nicaragüense. Se publica trimestralmente por el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica CIDCA.

Contiene artículos en los idiomas originales del Caribe nicaragüense, con traducción al español, en antropología, historia, economía, ecología, lingüística, sociología, política y cultura.

Valor: C\$20.00
Córdobas

En caso de cheque, mandarlo a nombre de CIDCA al apartado postal A-189. O a la siguiente dirección: Reparto Pancasán, 5ta etapa. De Plaza el Sol 2c al sur, 2c al este. 1c al lago. # 40.

Managua: tel. 2780854 fax 2784089 Puerto Cabezas: Tel. 028 22370
Bluefields: tel. 082 22735 E-mail: cidca@nicarao.org
cidca@ns.uca.edu.ni